



Monumento a Isabel la C.- Madrid

# Reina Católica

Comisión Isabel la Católica – Arzobispado de Valladolid - Número 17 – abril 2008

[www.reinacatolica.org](http://www.reinacatolica.org)

T. 983300026

Fax 983202447

e-mail: [isabelcatolica.va@planalfa.es](mailto:isabelcatolica.va@planalfa.es)

## CUATRO ESPAÑOLAS

*Emilia Pardo Bazán<sup>1</sup>*

La primera ciñe corona: soberana propietaria de Castilla, reina de Aragón por su consorcio con Fernando, Isabel simboliza la felicidad política y la ciencia de gobernar y engrandecer a un pueblo, practicando las enseñanzas máximas del Cristianismo en toda su pureza y sublimidad.

Lo más simpático y precioso de Isabel (rasgo, por otra parte, frecuente en las mujeres extraordinarias que España produjo), es su normalidad física, intelectual y moral. Ninguno de sus dichos y hechos puede calificarse de extravagante, violento o caprichoso: son sus afectos y movimientos psíquicos naturales, claros, puros como el agua de limpia fuente. Intrépida guerrera cuando recorre al trote de su alazán los reales de Málaga y Granada, se convierte en hilandera paciente y humilde cuando quiere dar ejemplo de laboriosidad y modestia volteando el huso. Magnífica en las solemnes ceremonias, es en su casa ejemplo de sencillez. Generosa hasta despojarse de todo lo que posee a fin de alentar vastos planes, economiza estrictamente en el gasto diario, y a cada dobla que ahorra piensa que ahorra al pechero una lágrima. Es siempre reina: no olvida jamás su cargo, y, sin embargo, tiene hogar; en el palacio de los reyes de Castilla y Aragón arde el

---

<sup>1</sup> La condesa de Pardo Bazán, nacida en La Coruña en 1852, fallecida en Madrid en 1921, ornato de nuestras Letras, nos da una de sus más deliciosas *Lecciones de Literatura* en sus *Cuatro españolas*. La obra en que nos ofrece sus pinceladas, de mano maestra, sobre Isabel la Católica, es *Lecciones de Literatura*, Editorial Ibero-Americana, Madrid (Desengaño, 9, 11 y 13) y Barcelona (Calle Valencia, 209), sin año (Fines del siglo XIX). Páginas 97-100

fuego sagrado de los dioses Lares. Creyente y llena de fe, con derecho a la severidad por la santidad de su vida, Isabel practica la virtud esencialmente cristiana de la tolerancia; no es su mano la que atiza el cruel brasero.

No creáis que no late bajo su blasonado corpiño un corazón de mujer, de amante, de madre apasionada. La infidelidad de su esposo, la muerte del hijo, la trágica demencia de la hija, le traspasan como agudos clavos; pero la herida no se ve. Isabel llora en secreto; sabe que tiene que sustentar un inmenso edificio: el imperio español, que ella dilató más allá del Océano, y que sus hombros femeniles son hombros de Atlante. Moralmente, cuando ella muere empieza a desmoronarse España.

Si el sentido sálico no trascendiese hasta los extremos de la piedad, se vería que antes de pretender canonizar a Colón (2), debiéramos ceñir con la aureola de la santidad la cabeza de Isabel. Canonizarla sería interpretar la convicción de nuestros espíritus, que coronan a la abogada de la patria de estrellas inmortales.

En los altares se eleva la efigie de Teresa Cepeda, la paloma, el serafín encendido, el profundo filósofo del amor, el maestro en teología mística, el poeta del éxtasis. Con destinos tan diversos, no hay almas más semejantes, más gemelas que las de Isabel de Castilla y Teresa de Jesús. Nota dominante en ambas la rectitud, la salud, el equilibrio admirable y perfecto de las potencias, el valor, la firmeza y, por corona, el carácter sexual, la feminidad clara y poderosamente revelada en todas las manifestaciones de su genio.

Y en primer término, como distintivo de la condición femenil, la amabilidad, la gracia en el trato, la efusión, la ternura.

(2) Se refiere la condesa a gestiones en este sentido, que, activadas por el conde Roselly de Lorgues entre los obispos del Concilio Vaticano I, en 1870, habían mantenido ese ambiente en los años del centenario del descubrimiento de América (1892).

## Favores

1. Desde hace aproximadamente dos años la empresa donde trabajaba tenía problemas económicos, que repercutían directamente en varios trabajadores entre los cuales me encontraba yo.

Mi única forma de vida era el sueldo de dicha empresa, al no cumplir en los salarios mi situación se hizo tan precaria, que para poder comer recibíamos la ayuda de nuestro querido suegro.

Así las cosas, mi esposa, sin consultar a nadie encomendó a la Reina la solución del problema económico que sufría nuestra familia.

Yo mientras tanto seguía echando currículum, tratando de encontrar una empresa que me diera estabilidad y a su vez no tuviera que salir fuera de Valladolid, aunque a mi edad de 47 años era muy difícil entrar en una empresa fuerte.

Uno de los diáconos de mi Parroquia me animó a encomendar el asunto a la Reina Isabel la Católica y en la intimidad de esa misma noche se lo pedí con todo mi corazón. A partir de este momento los hechos se precipitan; al día siguiente me llaman de una empresa pequeña y a pesar de ello me alegro de poder solucionar mi problema. Se lo comuniqué a mi jefe dándole los correspondientes 15 días.

Una semana más tarde recibo una llamada en el móvil del Jefe de Personal de una importante empresa, para tener una entrevista de trabajo, en la cual llego al acuerdo para entrar a trabajar en dicha empresa.

La alegría fue impresionante, nunca pensé que pudiera ser tan rápido.

Hablando con mi esposa, que también rogaba por ello desde el principio, no dudamos en que dicho favor ante nuestro Padre Dios había sido sin lugar a dudas, por la intercesión de la Reina Isabel la Católica. Toda la familia, incluidos nuestros dos hijos eran partícipes de dicho hecho tan singular.

Como testimonio de ello, firmo este escrito, junto con mi esposa y mis dos hijos.  
(F. E. L. – Valladolid)

2. Doy muchas gracias por un favor obtenido con la intercesión de la Reina Isabel la Católica, muy necesario para la marcha de nuestro pequeño negocio familiar. A Dios gracias y a la Reina, vamos saliendo adelante y experimento su intercesión no sólo en este asunto sino en otros que le he encomendado. (J. S. )

***Les rogamos continúen enviándonos los favores obtenidos por intercesión de la Reina, no importa que se trate de cosas de poca relevancia.***